

EEUU, Japón y otros diez países crean la mayor alianza comercial del mundo

AFECTA AL 40% DE LA ECONOMÍA MUNDIAL El pacto, que debe ser ratificado por el Congreso de Washington, supone levantar barreras comerciales y unificar regulaciones en mercados de América, Asia y Oceanía.

C. Ruiz de Gauna. Nueva York
El Tratado de Asociación Transpacífico (TTP) ha dado un nuevo paso tras el acuerdo alcanzado ayer entre Estados Unidos y otros once países de América, Asia y Oceanía, entre los que se incluye Japón.

A falta de la luz verde del Congreso de Washington, se trataría del mayor pacto comercial alcanzado jamás y afectaría al 40% de la economía mundial. Australia, Brunei, Canadá, Chile, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam son los otros países integrantes del TTP, que se lleva negociando de forma intensa desde 2008.

Las últimas diferencias, relacionadas con el acceso al mercado de productos lácteos y con la nueva generación de biomedicina, han conseguido resolverse tras arduas conversaciones que se han mantenido desde la semana pasada en Atlanta (Estados Unidos), lideradas por el ministro japonés de Política Económica y Fiscal, Akira Amari, y el representante de Comercio de Estados Unidos, Michael Froman.

El acuerdo supone levantar las barreras al comercio entre economías que abarcan una población de casi ochocientos millones de personas. El presidente estadou-

El acuerdo, que se negocia desde 2008, servirá de contrapeso económico a China

nidense, Barack Obama, lleva tiempo presionando para que avance tanto esta alianza como otra similar con la Unión Europea, el denominado TTIP –ver información adjunta–. Ambos acuerdos implicarían una reducción de aranceles y barreras, la protección de la propiedad intelectual y la armonización de las reglas, lo que, según los expertos, se traduciría en un aumento considerable de la producción y la riqueza.

Obama alcanzó una importante victoria la pasada primavera al conseguir que el Congreso acepte el trámite de pactos comerciales por la vía rápida, con lo que sólo podrán aprobarlos o rechazarlos, pero no enmendarlos. No obstante, no se espera que el pacto pueda someterse a voto en el Capitolio hasta el próximo año, según informa *Efe*.

Diferencias

Las diferencias entre Japón y Estados Unidos sobre el mercado del arroz y el de los automóviles han marcado parte de las negociaciones, cuyo



Representantes de EEUU, Japón, Australia, Canadá, México, Brunei, Chile, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur, Perú y Vietnam (países integrantes del TTP), ayer en Atlanta.

éxito supone un espaldarazo al Gobierno de Obama y al del japonés Shinzo Abe.

Ambos países acercaron finalmente las posturas sobre el volumen de importación de arroz que permite Japón, muy restringido al ser un alimento básico en el país asiático y uno de sus principales productos agrícolas. Además, llegaron a un acuerdo sobre la abolición de la tarifa arancelaria que Estados Unidos aplica a los automóviles nipones im-

portados, actualmente del 2,5% sobre el coste de los vehículos.

La alianza, que elevará considerablemente las inversiones entre los países que forman parte del TTP, supone un gran contrapeso económico a China, uno de los objetivos perseguidos por Obama. Pese a todo, el acuerdo abre la puerta a la entrada en la alianza tanto de China, como de India y Corea del Sur.

Tras la firma del acuerdo, el

presidente Obama dijo ayer en un comunicado que “no podemos permitir que países como China escriban las reglas de la economía global. Nosotros debemos escribir esas reglas, abriendo nuevos mercados a los productos estadounidenses, estableciendo altos estándares para la protección de los trabajadores y preservando nuestro medio ambiente”.

Editorial / Página 2

América Latina se contraerá un 0,3% en 2015, según Cepal

P.C. Madrid

La economía latinoamericana se contraerá un 0,3% en 2015, según las previsiones que maneja la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Este organismo recortó ayer los pronósticos para el PIB de la región en ocho décimas, transformando un tibio avance del 0,5% en un retroceso.

Entre los principales factores detrás de la contracción están la debilidad de la demanda interna, una importante desaceleración de las economías emergentes, en particular de China, el fortalecimiento del dólar y una creciente volatilidad en los mercados financieros, según el comunicado de la Cepal.

Estos factores arrojarán diferencias en el crecimiento. Mientras que México y Centroamérica, más vinculados a Estados Unidos, crecerán un 2,6%, “las proyecciones del crecimiento apuntan que las economías de América del Sur, especializadas en la producción de bienes primarios, en especial, petróleo y minerales, y con creciente grado de integración comercial con China, registrarán la mayor desaceleración”.

De hecho, los países sudamericanos sufrirán una recesión del 1,3% este año, y en 2016 se contraerán un 0,1% adicional. Estas caídas vienen causadas sobre todo por Venezuela (que se dejará un 6,7% de su PIB) y Brasil (que perderá un 2,8%).

Desaceleración

La Cepal se suma con este recorte de previsiones a la visión de otros organismos, como el Fondo Monetario Internacional, cuya directora gerente, Christine Lagarde, ya había avisado de que el crecimiento en la región se ha “frenado bruscamente”.

Lagarde señaló la semana pasada que el FMI reducirá hoy sus previsiones de crecimiento global por debajo del 3,3% previsto en julio, y buena parte de esta rebaja se concentrará probablemente en América Latina.

Un motivo para acelerar el pacto EEUU-UE

ANÁLISIS

por Yago González

No es ningún secreto que una de las principales razones que empujaron a EEUU y Europa a negociar la creación de una zona de libre comercio e inversiones fue los demoleedores efectos de la crisis financiera en los flujos del comercio internacional de ambos bloques. A eso se sumó otro factor, tanto económico como geopolítico: el paralelo e imparable crecimiento de China, situado además en una posición envidiable para convertirse en el principal actor comercial de la región con más expectativas de crecimiento del mundo: Asia Pacífico. Según un reciente estudio de PwC, dentro de cinco años el 42% del consumo de las clases medias en todo el planeta procederá de la región.

La ambición de firmar un Acuerdo Transatlántico de Libre Comercio e Inversiones (TTIP, en sus siglas en inglés) no se explica únicamente por los enormes beneficios que, según sus promotores, obtendrían las economías estadounidense y europea. El acuerdo, de llegar a buen puerto, serviría también para fijar nuevos estándares regulatorios que el resto de países tendrían que adoptar para comerciar con el área transatlántica, sobre todo en el sector servicios. Este es un papel que en teoría corresponde a la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC), pero hasta ahora estas negociaciones han fracasado y languidecen.

La firma ayer del Tratado de Asociación Transpacífico (TTP), la otra gran alianza comercial que estaba sobre la mesa, debería servir de acicate para acelerar el TTIP, que muchos

consideran utópico. Cada vez son más los expertos, analistas e incluso diplomáticos que en voz baja (o no tanto) opinan que hay riesgos de que el acuerdo se quede en un mero pacto arancelario, incapaz de homologar los estándares técnicos (sanitarios, de seguridad, etcétera) de los sectores implicados y donde no exista una igualdad de condiciones en las licitaciones públicas a ambos lados del Atlántico (EEUU tiene varias leyes proteccionistas que favorecen a los contratistas nacionales).

Las razones de que el TTIP, tan trompeteado hace unos años, pueda quedarse en un decepcionante acuerdo de mínimos, son en gran parte políticas. Cada Estado europeo tiene sus reclamaciones, quejas e intereses, y es complicado tener un solo interlocutor de una parte y 28 de otra. Además, las elecciones europeas han introdu-

cido en la Eurocámara a grupos (véase Podemos) muy hostiles con todo lo que venga de Washington.

Al mismo tiempo, en los últimos años la Administración Obama ha prestado escasa atención a los asuntos europeos, y el fomento de nuevos métodos de explotación de recursos energéticos (*fracking*) están diluyendo sus lazos con tradicionales socios en Oriente Próximo como Arabia Saudí. La complicada situación de Siria y las alianzas de Rusia con Irán, Irak y Damasco podrían acelerar aún más este alejamiento de la zona. El objetivo primordial de EEUU, por lo tanto, parece ser ganar el pulso a China por la hegemonía económica. Así se explica que Pekín sea la única potencia de la ribera del Pacífico que se queda fuera del pacto suscrito ayer. La misión del TTP es contrarrestar su influencia en la zona.

Magnífica oportunidad SE VENDE o ALQUILA BODEGA EN D.O.C. RIOJA
En funcionamiento, con cartera de clientes, crecimiento y buena rentabilidad. Especializada en vino ecológico. Instalaciones productivas modernas y bien dimensionadas. Capacidad de elaboración de 1,2 millones litros.
Tfno: 606 456 260